

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA IDEOLOGIA

Dr. Jorge Enrique Romero Pérez (*)
Catedrático Emérito Universidad de Costa Rica

(Recibido 04/05/17 • Aceptado 14/11/17)

(*) Doctor en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid. España
Abogado. Notario Público. Máster en Sociología y cuatro años de estudios
en Economía por la Universidad de Costa Rica .
E- mail: jorgerp10@gmail.com. Telfax: 506- 2259 4844. Apartado postal:
1264 Y Griega 1011, San José. Costa Rica.

Resumen: Se hace una presentación de la ideología en varios autores, una indicación sobre el tema de la “neutralidad ideológica”, y la relación con la sociología del conocimiento. Además, se indica un ejemplo que ilustra un debate ideológico: el convenio comercial con los estados Unidos de América.

Palabras Clave: Ideología, sociología del conocimiento, concepto, realidad social, clase social .

Abstract: This paper presents the concept of ideology in several authors, with an indication of the topic of “ideological neutrality”, and its relationship with sociology of knowledge. Additionally, its presents an example with an illustration of an ideological discussion: the trade agreement with the United States of America.

Key Words: ideology, sociology of knowledge, concept, social reality, social class.

Indice

Introducción

- 1.- Concepto de ideología
- 2.- Algunos autores de referencia
 - a) Francis Bacon
 - b) Antonie Destutt de Tracy
 - c) Karl Marx - Federico Engels
 - d) Daniel Bell
 - e) Adam Schaff
 - f) Karl Manheim
- 3.- La ideología de la “neutralidad ideológica” en las Ciencias Sociales
- 4.- La sociología del conocimiento
- 5.- Ejemplo práctico del uso de la ideología en el debate en torno al tratado de libre comercio entre los Estados Unidos de América y países de Centro América y el Caribe

Conclusión

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El tema de la ideología siempre está presente en el desarrollo de las ciencias sociales.

En este artículo se hará una exposición sobre el concepto de ideología y la forma en que algunos autores expusieron este concepto.

También, se indicará lo relativo a lo que se ha dado en llamar la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales.

Se agrega una breve información acerca de la sociología del conocimiento.

Como un ejemplo práctico del uso de la ideología, entre muchos otros, se señala el debate que se realizó en torno al tratado de libre comercio entre los Estados Unidos de América y países de Centro América y el Caribe, en la primera década del siglo XXI, en nuestro país.

Al referirnos a la ideología dominante como una categoría de la conciencia, partimos del supuesto de la relación de las ideologías con el sujeto humano, un tema de debate reciente (Abercrombie et al, pág. 216).

La ideología “en sí”: la noción immanente de la ideología como una doctrina, un conjunto de ideas, creencias, conceptos y demás, destinados a convencernos de su “verdad”, y sin embargo al servicio de algún interés de poder inconfeso (Zizek, pág. 17).

1.- CONCEPTO DE IDEOLOGIA

Conjunto de ideas para explicar, legitimar y justificar el status quo, el orden establecido, el sistema de gobierno y el sistema de los propietarios privados .

En la tesis marxista, es el conjunto de ideas dominantes que usan los capitalistas para imponer su poder .

Los movimientos sociales de género, ambiente, social, político, etc., se sirven de las ideologías para tratar de cambiar el orden existente, en este sentido se dice que son revolucionarios.

También se pueden citar la sociología del conocimiento, la falsa conciencia, conciencia de clase, etc.

2.- ALGUNOS AUTORES DE REFERENCIA

a) Francis Bacon (1561- 1626, inglés)

En 1620 publica su libro *Indicaciones relativas a la interpretación d la naturaleza (Novum Organum)*.

Su obra sobre la utopía social *Nueva Atlántida*, la escribe en 1623 y se publica póstumamente en 1627.-

Elabora, en *Novum Organum*, sus ideas sobre los ídolos , que impiden el conocimiento:

Párrafo 38:

los ídolos y nociones falsas, que se han apoderado del entendimiento de los hombres , arraigando con fuerza en él, lo tienen ocupado al punto tal que no solamente la verdad encuentra difícil abrirse paso (...).

Párrafo 39:

existen cuatro clases de ídolos, que tienen subyugado al entendimiento de los hombres. Para ayuda de la exposición, les he dado nombres: a los de la primera clase, los llamo ídolos de la tribu; a los de la segunda, ídolos de la caverna; a los de la tercera, ídolos del mercado y a los de la cuarta, ídolos del teatro.

Párrafo 41:

Los ídolos de la tribu, tienen su fundamento en la naturaleza humana, en la tribu o en la estirpe misma de los hombres.

Párrafo 42:

Los ídolos de la caverna, son los del hombre individual, pues cada uno, posee, además de los extravíos de la naturaleza humana en general, una caverna o gruta particular, que quiebra y desbarata la luz natural (...)

Párrafo 42:

Los ídolos del mercado, a causa del comercio y la asociación entre los hombres. Son ídolos engendrados por el contacto recíproco y la comunidad del género humano.

Párrafo 44:

Los ídolos del teatro, pues tantos cuantos sistemas filosóficos han sido creados y adoptados, otras tantas fábulas fueron concebidas y representadas, que han convertido al mundo en poesía y comedia (...)

(Nota de j. e. Romero-Pérez: los cuatro ídolos que impiden el conocimiento son: de la tribu, del conocimiento, de la caverna y del mercado).-

Párrafo 49:

El entendimiento humano no es de luz pura, sino que padece la influencia de la voluntad y de los sentimientos (...).

Párrafo 68:

Es preciso repudiar los distintos tipos de *ídolos* y sus mecanismos, con firme y solemne decisión, y el entendimiento ha de ser liberado y expurgado de ellos.

(Cassigoli, Armando; Carlos Villagrán, 1982, págs. 28 a 41; Lenk, 1971, págs. 49 a 52)

b) Antonie Louis Claude Destutt de Tracy (1754- 1836, francés)

Su obra *Elementos de ideología*, (ideología propiamente dicha), es de 1801.

Nota: Entre 1801 a 1815, escribió los siguientes libros, cubiertos bajo el nombre de: *Elementos de ideología: primero: ideología propiamente dicha; segundo: gramática; III: lógica y IV-V: tratado de al voluntad.*

En el primer libro, relativo a la ideología propiamente dicha, en la Introducción, señala que ideología, en su acepción genérica, se refiere a la ciencia de las ideas. (nota 2, <https://fr.wikisource.org/wiki/Elements>). Expresando que la ideología es una parte de la zoología; pues es necesario conocer las facultades intelectuales del animal hombre. (Prefacio, párrafo dos, líneas 1 a 5).

El estudio de la ideología hace posible el conocimiento de la verdadera naturaleza humana, al preguntar de dónde provienen nuestras ideas y cómo se desarrollan, lo cual implica una teoría sobre la conducta humana (https://www.ecured.cu/Debut_de_tracy).-

En esta obra, la ideología sirve para investigar sobre el origen de las ideas, es la ciencia de las ideas. Buscaba explicar los procesos por los cuales construimos nuestros conocimientos, nuestras ideas (Jacobo Muñoz y Julián Velarde (edición), *Compendio de epistemología*, pág. 306) .-

c) Karl Marx (1818-1883) - Federico Engels (1820-1895), alemanes

Un de sus obras fue **La ideología alemana**, *crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, Bauer y Stirner, y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*. La cual fue escrita por estos autores en Bruselas en los años 1845 y 1846. Fue publicada hasta 1932 por el Instituto Marx- Engels de la URSS, bajo la dirección de *David Riazanov* (1870-1938).

Se seleccionan estos párrafos de este libro:

La producción de las ideas y representaciones de la conciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el comercio material de los hombres, como el lenguaje de la vida real .

Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material.

Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo.

Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formulaciones más amplias.

La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real.

Y si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente físico.

(...) No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia (...) (1968, págs. 25 y 26) .

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante.

La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente.

Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hace una determinada clase la clase dominante, son también las que confieren el papel dominante a sus ideas (1968, págs.. 50- 51).

Toda clase que aspire a implantar su dominación (...) tiene que empezar conquistando el poder político, para poder presentar su interés como el interés general, cosa a que en el primer momento se ve obligada (1968, pág. 35).

Las circunstancias hace al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias (1968, pág. 41)

El Estado es la forma bajo la que los individuos de una clase dominante hacen valer sus intereses comunes y en la que se condensa toda la sociedad civil de una época (1968, pág. 72)

Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo, de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo (1968, pág. 668, Tesis 11 sobre Feuerbach).-

En la obra ***Crítica de la economía política***, (publicada:1859) Marx señaló que:

No es la conciencia de los hombres la que determina la realidad; por el contrario, la realidad social es la que determina su conciencia (1961, pág. 7).

Siempre se debe hacer una distinción entre la transformación material de las condiciones económicas de producción, que determinarse con la precisión de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas. En una palabra, las formas ideológicas bajo las cuales los hombres adquieren conciencia de este conflicto y lo resuelven. (1961, págs. 7 y 8).

En una carta que le envío **Federico Engels a Joseph Bloch** (1850-1923) Londres, 21- 22 de setiembre de 1890, afirmó:

....Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta --las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas-- ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma. Es un juego mutuo de acciones y reacciones entre todos estos factores, en el que, a través de toda la muchedumbre infinita de casualidades (es decir, de cosas y acaecimientos cuya trabazón interna es tan remota o tan difícil de probar, que podemos considerarla como inexistente, no hacer caso de ella), acaba siempre imponiéndose como necesidad el movimiento económico. De otro modo, aplicar la teoría a una época histórica cualquiera sería más fácil que resolver una simple ecuación de primer grado.

Somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra historia, pero la hacemos, en primer lugar con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas, son las económicas las que deciden en última instancia. Pero también desempeñan su papel, aunque no sea decisivo, las condiciones políticas, y basta la tradición, que merodea como un duende en las cabezas de los hombres (...).

En segundo lugar, la historia se hace de tal modo, que el resultado final siempre deriva de los conflictos entre muchas voluntades individuales, cada una de las cuales, a su vez, es lo que es por efecto de una multitud de condiciones especiales de vida; son, pues, innumerables fuerzas que se entrecruzan las unas con las otras, un grupo infinito de paralelogramos de fuerzas, de las que surge una resultante --el

acontecimiento histórico-- , que a su vez, puede considerarse producto de una fuerza única, que, como un todo, actúa sin conciencia y sin voluntad. Pues lo que uno quiere tropieza con la resistencia que le opone otro, y lo que resulta de todo ello es algo que nadie ha querido. De este modo, hasta aquí toda la historia ha discurrido a modo de un proceso natural y sometida también, sustancialmente, a las mismas leyes dinámicas. Pero del hecho de que las distintas voluntades individuales --cada una de las cuales apatece aquello a que le impulsa su constitución física y una serie de circunstancias externas, que son, en última instancia, circunstancias económicas (o las suyas propias personales o las generales de la sociedad)-- no alcancen lo que desean, sino que se fundan todas en una media total, en una resultante común, no debe inferirse que estas voluntades sean = 0. Por el contrario, todas contribuyen a la resultante y se hallan, por tanto, incluidas en ella.

Además, me permito rogarle que estudie usted esta teoría en las fuentes originales y no en obras de segunda mano; es, verdaderamente, mucho más fácil. Marx apenas ha escrito nada en que esta teoría no desempeñe su papel. Especialmente, "El 18 Brumario de Luis Bonaparte" es un magnífico ejemplo de aplicación de ella. También en El Capital se encuentran muchas referencias. En segundo término, me permito remitirle también a mis obras La subversión de la ciencia por el señor E. Dühring y Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana, en las que se contiene, a mi modo de ver, la exposición más detallada que existe del materialismo histórico.

El que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económico, es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios, teníamos que subrayar este principio cardinal que se negaba, y no siempre disponíamos de tiempo, espacio y ocasión para dar la debida importancia a los demás factores que intervienen en el juego de las acciones y reacciones. Pero, tan pronto como se trataba de exponer una época histórica y, por tanto, de aplicar prácticamente el principio, cambiaba la cosa, y ya no había posibilidad de error. Desgraciadamente, ocurre con harta frecuencia que se cree haber entendido totalmente y que se puede manejar sin más una nueva teoría por el mero hecho de haberse asimilado, y no siempre exactamente, sus tesis fundamentales. De este reproche no se hallan exentos muchos de los nuevos «marxistas» y así se explican muchas de las cosas peregrinas que han aportado... (Moscú: Editorial Progreso, Obras escogidas C. Marx- F. Engels, tomo III, 1976, págs. 514 a 516).-

En una carta que le envío **Federico Engels a Franz Mehring** (1846-1919) el 14 de julio de 1893, afirmó:

En lo que nosotros más insistíamos era en derivar de los hechos económicos básicos las ideas políticas, jurídicas, etc., y lo actos condicionados por ellas.

La ideología es un proceso que se opera por el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven, permanecen ignoradas para él, de otro modo, no sería tal proceso ideológico (<https://www.marxists.org>; MacLellan, 1994, págs. 33 a 35; Moscú: Editorial Progreso, Carlos Marx- Federico Engels, Obras Escogidas, tomo III, 1976, págs. 522 a 527).-

En una **carta que le envío Federico Engels a Werner Sombart** (1863- 1941) el 11 de marzo de 1895, afirmó:

Toda la concepción de Marx no es una doctrina sino un método. No ofrece dogmas hechos, sino puntos de partida para la ulterior investigación y el método para dicha investigación (Moscú: Editorial Progreso, Carlos Marx- Federico Engels, Obras Escogidas, tomo III, 1976, pág. 534).-

En una carta que le envío **Federico Engels a Eduard Bernstein** (1850- 1932), con fecha 2 y 3 de noviembre de 1882; y, a **Konrad Schmidt** (1863- 1941) el 5 de agosto de 1890, afirmó:

Marx le dijo a Paul Lafargue: lo único que se es que no soy marxista (si algo es cierto es que yo mismo no soy marxista)

Marx dijo que Lafargue utilizaba sus ideas como “propaganda” ; y, fue entonces cuando utilizó la célebre frase (que luego popularizó Federico Engels):

“Lo que es seguro para mí es que (si ellos son marxistas, entonces) yo no soy marxista”.

(carta a Bernstein, [https:// marxists.catbull.com/archive/marx/Works/1882/letters](https://marxists.catbull.com/archive/marx/Works/1882/letters); carta a Schmidt, Moscú: Editorial Progreso Carlos Marx- Federico Engels, *Obras Escogidas*, tomo III, 1976, págs. 510 a 512).-

Nota: Paul Lafargue (1842-1911) se casa en 1868, con Laura (1845-1911) , hija de Marx y de su esposa Jenny von Westphalen. El 26 de

noviembre de 1911, Paul y Laura se suicidan. Lafargue era médico, fue activista político, publicó varias obras- entre ellas- *El derecho a la pereza* (1880); ayudó a divulgar la obra de Marx.

En una carta que le envío **Federico Engels a Walther Borgius** el 25 de enero de 1894 sostuvo:

Muy señor mío[2]:

He aquí la respuesta a sus preguntas:

1. *Por relaciones económicas, en las que nosotros vemos la base determinante de la historia de la sociedad, entendemos el modo cómo los hombres de una determinada sociedad producen el sustento para su vida y cambian entre sí los productos (en la medida en que rige la división del trabajo). Por tanto, toda la técnica de la producción y del transporte va incluida aquí. Esta técnica determina también, según nuestro modo de ver, el régimen de cambio, así como la distribución de los productos, y por tanto, después de la disolución de la sociedad gentilicia, la división en clases también, y por consiguiente, las relaciones de dominación y sojuzgamiento, y con ello, el Estado, la Política, el Derecho, etc. Además, entre las relaciones económicas se incluye también la base geográfica sobre la que aquéllas se desarrollan y los vestigios efectivamente legados por anteriores fases económicas de desarrollo que se han mantenido en pie, muchas veces sólo por la tradición o la vis inertiae[3], y también, naturalmente, el medio ambiente que rodea a esta forma de sociedad.*

Si es cierto que la técnica, como usted dice, depende en parte considerable del estado de la ciencia, aún más depende ésta del estado y las necesidades de la técnica. El hecho de que la sociedad sienta una necesidad técnica, estimula más a la ciencia que diez universidades. Toda la hidrostática (Torricelli, etc.) surgió de la necesidad de regular el curso de los ríos de las montañas de Italia, en los siglos XVI y XVII. Acerca de la electricidad, hemos comenzado a saber algo racional desde que se descubrió la posibilidad de su aplicación técnica. Pero, por desgracia, en Alemania la gente se ha acostumbrado a escribir la historia de las ciencias como si éstas hubiesen caído del cielo.

2. Nosotros vemos en las condiciones económicas lo que condiciona en última instancia el desarrollo histórico. Pero la raza es, de suyo, un factor económico. Ahora bien; hay aquí dos puntos que no deben pasarse por alto:

- a) El desarrollo político, jurídico, filosófico, religioso, literario, artístico, etc., descansa en el desarrollo económico. Pero todos ellos repercuten también los unos sobre los otros y sobre su base económica. No es que la situación económica sea la causa, lo único activo, y todo lo demás efectos puramente pasivos. Hay un juego de acciones y reacciones, sobre la base de la necesidad económica, que se impone siempre, en última instancia. El Estado, por ejemplo, actúa por medio de los aranceles protectores, el librecambio, el buen o mal régimen fiscal; (...)

No es, pues, como de vez en cuando, por razones de comodidad, se quiere imaginar, que la situación económica ejerza un efecto automático; no, son los mismos hombres los que hacen la historia, aunque dentro de un medio dado que los condiciona, y a base de las relaciones efectivas con que se encuentran, entre las cuales las decisivas, en última instancia, y las que nos dan el único hilo de engarce que puede servirnos para entender los acontecimientos son las económicas, por mucho que en ellas puedan influir, a su vez, las demás, las políticas e ideológicas.

- b) Los hombres hacen ellos mismos su historia, pero hasta ahora no con una voluntad colectiva y con arreglo a un plan colectivo, ni siquiera dentro de una sociedad dada y circunscrita. Sus aspiraciones se entrecruzan; por eso en todas estas sociedades impera la necesidad, cuyo complemento y forma de manifestarse es la casualidad. La necesidad que aquí se impone a través de la casualidad es también, en última instancia, la económica. Y aquí es donde debemos hablar de los llamados grandes hombres. El hecho de que surja uno de éstos, precisamente éste y en un momento y un país determinados, es, naturalmente, una pura casualidad. Pero si lo suprimimos, se planteará la necesidad de remplazarlo, y aparecerá un sustituto, más o menos bueno, pero a la larga aparecerá. Que fuese Napoleón, precisamente este corso, el dictador militar que exigía la República Francesa, agotada por su propia guerra, fue una casualidad; pero que si no hubiese habido un Napoleón habría venido otro a ocupar su puesto, lo demuestra el hecho de que siempre que ha sido necesario un hombre: César, Augusto, Cromwell, etc., este hombre ha surgido.

Marx descubrió la concepción materialista de la historia, pero Thierry, Mignet, Guizot y todos los historiadores ingleses hasta 1850 demuestran que ya se tendía a ello; y el descubrimiento de la misma

concepción por Morgan prueba que se daban ya todas las condiciones para que se descubriese, y necesariamente tenía que ser descubierta.

Otro tanto acontece con las demás casualidades y aparentes casualidades de la historia. Y cuanto mas alejado esté de lo económico el campo concreto que investigamos y más se acerque a lo ideológico puramente abstracto, más casualidades advertiremos en su desarrollo, más zigzagueos presentará la curva. Pero si traza usted el eje medio de la curva, verá, que cuanto más largo sea el período en cuestión y más extenso el campo que se estudia, más paralelamente discurre este eje al eje del desarrollo económico.

El mayor obstáculo que en Alemania se opone a la comprensión exacta es el desdén imperdonable que se advierte en la literatura hacia la historia económica. Resulta muy difícil desacostumbrarse de las ideas históricas que le meten a uno en la cabeza en la escuela, pero es todavía más difícil acarrear los materiales necesarios para ello. ¿Quién, por ejemplo, se ha molestado en leer siquiera al viejo G. von Gülich, en cuya árida colección de materiales [4] se contiene, sin embargo, tanta materia para explicar incontables hechos políticos?

Por lo demás, creo que el hermoso ejemplo que nos ha legado Marx con “El Dieciocho Brumario” podrá orientarle a usted bastante bien acerca de sus problemas, por tratarse, precisamente, de un ejemplo práctico. También creo haber tocado yo la mayoría de los puntos en el “Anti-Dühring”, I, caps. 9-11, y II, 2-4, y también en el III, cap. 1º en la Introducción, así como en el último capítulo del “Feuerbach”.

Le ruego que no tome al pie de la letra cada una de mis palabras, sino que se fije en el sentido general, pues desgraciadamente no disponía de tiempo para exponerlo todo con la precisión y la claridad que exigiría un material destinado a la publicación....

[2] Esta carta fue publicada por primera vez sin indicación del destinatario en la revista “Der Sozialistische Akademiker” (*«El académico socialista»*), Nº 20, 1895, por su redactor Heinz Starkenburg. Por eso, en las ediciones precedentes se mencionaba sin razón a Starkenburg como destinatario.

[3] La fuerza de la inercia. (N. de la Edit.)

[4] Se trata de la obra de G. von Gülich titulada “Geschichtliche Darstellung des Handels, der Gewerbe und des Ackerbaus der bedeutendsten handeltreibenden Staaten unserer Zeit” (*«Descripción histórica del comercio, la industria y la agricultura de los más importantes Estados comerciales de nuestra época» publicada en varios tomos en Jena de 1830 a 1845.*

Fuente: Marx & Engels, *Obras Escogidas* en tres tomos (Moscú: Editorial Progreso, 1976, págs 530 a 532).

Federico Engels: *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* (Moscú: Editorial Progreso, *Obras escogidas* C. Marx- F. Engels, tomo III, 1976, págs.353 a 395).-

En el Estado toma cuerpo ante nosotros el primer poder ideológico sobre los hombres (...) Pero el Estado, una vez que se erige en poder independiente frente a la sociedad, crea rápidamente una nueva ideología (pág. 390) .

Las ideologías, las que se alejan todavía más de la base material, de la base económica, adoptan la forma de filosofía y religión.

Toda ideología, una vez que surge, se desarrolla en conexión con el propio material de ideas dado, desarrollándolo y transformándolo a su vez (pág. 391).

Isabel Sánchez Arias indica que para Marx la ideología es entendida como “*falsa conciencia*”, conciencia errónea, una apariencia socialmente necesaria, un sistema de representaciones deformadas y orientadas por los intereses de la clase dominante. Se establece aquí una relación entre ideología y poder (Román Reyes –director-, 1988, pág. 481).

d) Daniel Bell (1919- 2011, USA)

La perspectiva que yo adopto es antiideológica, pero no conservadora. Hemos sido testigos durante la década pasada del agotamiento de las ideologías decimononas y, concretamente, del marxismo, en cuanto sistemas intelectuales que reclamaban la verdad para sus concepciones del mundo (...) una repudiación de la ideología no debe ser solamente una crítica del orden utópico, sino igualmente, de la sociedad existente

(El fin de las ideologías, Madrid: Editorial Tecnos, 1964, pág. 15).

Las ideologías que surgieron del siglo XIX, contaron con el respaldo de los intelectuales (...) hoy estas ideologías están exhaustas. Los hechos que están detrás de este importante cambio sociológico son completamente complejos y variados. Una cadena la constituyen calamidades del tipo de los procesos de Moscú, el pacto nazisoviético, los campos de concentración y la represión de los obreros húngaros; otra, la constituyen cambios sociales del tipo de la modificación del capitalismo y las medidas de bienestar social (pág. 546).

e) Adam Schaff (1913- 2006)

Citas tomadas de: Cassigoli, Armando; Carlos Villagrán (1982) La ideología en sus textos; México: Marcha Editores, 3 tomos; cuya fuente es la obra de Schaff: Sociología e ideología, Barcelona: editorial Akal, 1969) .

La ideología es un sistema de opiniones que fundándose en un sistema de valores admitidos, determina las actitudes y los comportamientos de los hombres en relación con los objetivos deseados del desarrollo de la sociedad, del grupo social o del individuo (pág. 76) .

La ideología se compone sobre todo de proposiciones evaluativas y normativas (pág. 77).

Por ciencias ideológicas entendemos disciplinas científicas que, o bien entran en la composición de la ideología, o bien le aportan elementos para su formación. Me refiero aquí a dominios del conocimiento humano, como la filosofía, la economía, la sociología, etc. Está claro que partiendo del hecho de su función creadora de ideología, esos dominios del conocimiento están sometidos a presiones particulares de conflictos y que expresan su ideología y, en este sentido, son igualmente ideológicos (pág. 83).

La tesis sobre el fin del siglo de la ideología, avanzada estos últimos años por autores de la clase de Raymond Aron (1905-1983), Daniel Bell y otros. Yo les opongo la tesis siguiente: no solamente esta afirmación es errónea sino que, por el contrario, penetramos en este momento en una época de desarrollo y de influencia creciente de la ideología (pág. 84).

Los conflictos ideológicos del mundo actual son el efecto de la

existencia objetiva de diferencias ideológicas, es decir, de diferentes sistemas de opiniones referentes a los fines del desarrollo social; diferencias que, en un sistema dado de relaciones internacionales, desembocan en choques y tensiones (pág. 87).

f) Karl Mannheim (1893- 1947)

Para la mayor parte de la gente, el término “*ideología*” está en muy estrecha ligazón con el marxismo (...) Aunque el marxismo ha contribuido a la formulación original del problema, ambas cosas, la palabra y su significado, se remontan mucho más allá de la aparición del marxismo y que, desde su aparición, han surgido nuevas significaciones de la palabra, que han tomado forma independientemente de él.

Concepción particular de ideología: designa solo una parte de las afirmaciones del contrario como ideología. Opera como una psicología de intereses. Su análisis de las ideas lo hace en un nivel puramente psicológico.

Por su parte, la concepción total de ideología, pone en duda la cosmovisión del contrario; y, se esfuerza por comprender estos conceptos como un resultado de la vida colectiva en que participa (Mannheim, 1987, págs. 49 a 51).

3) LA IDEOLOGÍA DE LA “NEUTRALIDAD IDEOLÓGICA” EN LAS CIENCIAS SOCIALES:

Adolfo Sánchez Vásquez: La ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales:

Tesis 1: no existe ninguna barrera insalvable entre las ciencias naturales y sociales. La especificidad de las ciencias sociales no puede eludir las exigencias de la cientificidad.

Tesis 2: las ciencias sociales - como toda ciencia- se caracterizan por su objetividad .

Tesis 3: la ideología es : a) un conjunto de ideas del mundo y la sociedad que:

b) responden a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado y que:

c) guían y justifican un comportamiento práctico de los seres humanos acorde con esos intereses, aspiraciones e ideales .-

Tesis 4: las ciencias sociales en cuanto ciencias no pueden renunciar a la objetividad.

Tesis 5: la objetividad de las ciencias sociales es valorativa en ellas no se escinden objetividad y valor .

Tesis 6 a la 9: el autor Adolfo Sánchez, indica que se suprimen expresamente en el texto (pág. 45).

Tesis 10: los valores que tenemos presente al rechazar la doctrina de la “*neutralidad valorativa*” son los que forman parte de las ideologías reales, de clase .

Tesis 11: la ideología es punto de partida, en el sentido de que toda ciencia se hace siempre desde y con cierta ideología .

Tesis 12: la ideología impone también su marca en el contenido mismo de las ciencias sociales.

Tesis 13: la ideología determina el modo de adquirirse, transmitirse y utilizarse las teorías en las ciencias sociales .

Tesis 14: Ninguna teoría social es absolutamente autónoma respecto de la ideología; y, por ello no hay ni puede haber ciencia social ideológicamente neutral.

Tesis 15: si bien no existe al margen de la ideología que la determina, subyace o se manifiesta en ella, la ciencia social es autónoma en cierto grado e *irreductible a esa ideología*.

Tesis 16: la doctrina de la “*neutralidad ideológica*” o “*valorativa*” en las ciencias sociales, cualesquiera que sean las intenciones de quienes la defienden, es una forma de la ideología burguesa y, como tal, tiende a justificar la irresponsabilidad moral, política y social del científico.

Tesis 17: la doctrina del “*fin de las ideologías*” es igualmente una forma de la ideología burguesa en las condiciones del actual capitalismo monopolista desarrollado o de la llamada “*sociedad industrial*”.

Tesis 18: la doctrina de la “*neutralidad ideológica*”, ya sea en la forma clásica de la “ciencia libre de ideologías” es una manifestación de la ideología burguesa ante la cual el científico social no puede ser indiferente (Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos, CELA, revista tareas, No. 33, setiembre- diciembre 1975, Coloquio Nacional de Filosofía, Morelia, México, págs. 31 a 45).

4) LA SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO

Esta rama de la sociología investiga las relaciones entre ciencia y conciencia, o bien, entre las ideas de relaciones materiales y sociales; y, las estructuras y procesos en los que se produce este conocimiento.

La evolución de la sociología del conocimiento va estrictamente ligada al análisis y a la crítica de las ideologías, de la cual, sin embargo, se separa sobre todo en el sentido de que no está interesada en la crítica a las ideologías como medio de ilustración social contra el dominio irracional y embotador de la conciencia (Hillmann, 2001, pág. 892).

De acuerdo con Robert King Merton (1910- 2003, USA) la sociología del conocimiento se dedica principalmente al estudio de los vínculos que unen el conocimiento con otros factores existenciales de la sociedad y de la cultura.

Paradigma de la sociología del conocimiento:

1) ¿Dónde se hallan los fundamentos existenciales de las producciones mentales?:

Bases sociales: posición social, clase, generación, profesión, modo de producción, estructura de grupo, intereses, ambiente, movilidad social, (...)

Bases culturales: valores, moralidad, idiosincrasia (...)

2) ¿A cuáles de las producciones mentales se aplica el análisis sociológico?

Ideología, convicciones, opiniones (...) (Gurvitch, Georges; Wilbert Moore (1965) (dirección) *Sociología del Siglo XX*, primer tomo, págs. 337, 342, 343)

5. Ejemplo práctico del uso de la ideología en el debate en torno al tratado de libre comercio entre los Estados Unidos de América y países de Centro América y el Caribe

(Fuente: Jorge Enrique Romero Pérez : 2006 y 2005)

Es hipócrita pretender ayudar a los países subdesarrollados obligándolos a abrir sus mercados a los bienes de los países industrializados y al mismo tiempo proteger los mercados de éstos, porque hace a los ricos cada vez más ricos y a los pobres cada vez más pobres.

Joseph E. Stiglitz. *El malestar de la globalización*. Premio Nobel de Economía, 2002. Ex -Vicepresidente del Banco Mundial Ex -asesor económico del Gobierno de Bill Clinton

Sumario de este apartado 5, con fines de ordenación:

I Ideología II Neoliberalismo III Supuestos del neoliberalismo:

A. Económicos. B. Psicológicos. IV Neoconservadurismo.

I.- Ideología

Los *think tanks* (tanques del pensamiento) han bautizado las ideas dominantes y oficiales de los enormes centros de poder, como el *pensamiento único*, pues se terminó la historia y no habrá más ideologías al futuro.

Francis Fukuyama, filósofo estadounidense, (1952-): al llegar al final de la historia no quedan ya competidores ideológicos serios para la democracia liberal, (1992, p. 289).

Edward Shils (1910- 1995, USA) en 1955, Daniel Bell (1919- 2011, USA), Seymour Martin Lipset (1922- 2006, USA), entre otros, (en 1960), ya habían escrito sobre el fin de las ideologías, de tal modo que no es un tema nuevo planteado por Francis Fukuyama.

De ahí, que las prácticas, políticas y acciones de dominación en el mercado mundial, de los países ricos y sus megacorporaciones, son envueltas con el ropaje de la ideología del mercado, libre comercio e inversión, en el plano teórico; mientras que en el plano de la realidad,

estamos ante un mercado globalizado, mundializado, en manos de monopolios y cartels.

La ideología, se puede indicar- entre otras formas de hacerlo- desde la epistemología (teoría del conocimiento) o de la sociología del conocimiento (relaciones entre las formas del conocimiento y la realidad social) como el sistema de ideas, creencias y opiniones describe y explica la situación de un grupo, sociedad, personas - físicas o jurídicas-, al tiempo que orienta y justifica sus acciones sociales.

II.- Neoliberalismo

Se puede definir como la doctrina que propugna la reducción del papel del Estado en la vida económica y social. Sostiene que la libertad, en el terreno económico, es fundamental en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios. El padre fundador es Adam Smith (1723-1790), en su versión clásica. Ludwig von Mises (1881- 1973), Friedrich Hayek (1899- 1992) y Milton Friedman (1912- 2006, USA), divulgaron una versión actualizada y enriquecida del liberalismo clásico.

III.-Supuestos del neoliberalismo: económicos y psicológicos

A. Económicos:

1.- Economía libre de mercado:

en este espacio hay libertad para todos los actores (consumidores, ahorrantes, inversionistas, productores, empleadores, empleados etc.,) . Se da la libre concurrencia o competencia entre dichos actores .

Algunas de las notas de esta posición son:

a.- La libertad es un valor supremo.

- El mercado es el espacio en el cual la libertad y la racionalidad se ejercen. Así se instituye la sociedad de mercado.
- En el mercado se cumple el principio de “a cada uno de acuerdo a su contribución al mercado”. Los otros principios no cuentan: “a cada uno según su necesidad”, “de cada uno según su capacidad”.
- La eficiencia es el criterio de la elección racional del agente

económico en tanto homo oeconomicus. Este es un ser instrumentalmente racional y calculador, buscador de satisfacción de sus preferencias, maximizador de utilidades.

- Los aspectos de justicia social y equidad están fuera del mercado. Son extraeconómicos.

b.-Estado mínimo

- El Estado debe actuar lo menos posible respecto del sistema económico, ya que de lo que se trata es de evitar las distorsiones.

El mercado es el que se encarga de estructurar las relaciones económicas.

El Estado no debe intervenir en el libre funcionamiento del mercado.

Básicamente las funciones del Estado capitalista son:

- garantizar y proteger la vida de las personas, la propiedad privada y el cumplimiento de los contratos. Es la visión del *Estado mínimo*. Posteriormente, se le bautizó como la tesis del *Estado complementario o subsidiario*: el Estado puede intervenir en la economía en aquellos campos en que la empresa privada no lo hace, no quiere o no le resulta rentable.
- La ética del mercado es el sistema de valores y normas necesarias para la subsistencia del mercado.

La principal crítica que se le puede hacer a esta tesis neoliberal, consiste en afirmar que las grandes transnacionales (alrededor de unas 550) se reparten el mundo, formando un gigantesco cartel. El mundo no ha conocido la competencia perfecta ni la competitividad. El cartel y los monopolios es lo que se da en la realidad.

El Estado es ineficiente, despilfarrador y corrupto.

La empresa privada es eficiente.

La falsedad de este argumento neoliberal, se comprueba cuando se sabe que después de los actos de terrorismo del 11 de setiembre del 2001 en los Estados Unidos, el Estado Federal actúa en la economía

fuertemente: baja sustancialmente las tasas de interés, se disminuyeron los impuestos para las empresas, se incrementó de modo gigantesco el presupuesto militar y se interviene mediante otras formas directas en el sistema económico

Durante el *embate del neoliberalismo*, lo que se ha reforzado es el Estado de Bienestar para las empresas y los sectores ricos de la sociedad en el mundo. Lo que sí ha disminuido es la inversión social en educación, salud, empleo, vivienda para los grupos pobres de la sociedad. Es decir, se debilita el Estado del bienestar para los sectores pobres de la sociedad. Es el bienestar para los ricos y el malestar para los pobres.

c.- Soberanía racional del consumidor:

El consumidor es el soberano en el mercado, pues él decide racional y libremente las decisiones que se toman en este lugar, pues tiene la información completa sobre los bienes y servicios que están en el mercado. El sistema de precios le da al consumidor la información en el mercado.

Evidentemente, esta afirmación es falsa, pues el agente económico, en su rol de consumidor, está aprisionado por la red enorme de la propaganda o publicidad para manipularlo. Esta propaganda es fundamental para entender el mundo del consumo de hoy (consumismo).

Consumismo: tendencia inmoderada a adquirir, gastar o consumir bienes y servicios no siempre necesarios.

d.- Homeostasis:

en el sistema económico se da el equilibrio homeostático, pues no hay desequilibrios que quiebren el sistema, ya que éste contiene los mecanismos para obtener otro punto de nuevo equilibrio.

La mano *invisible* de *Adam Smith* moldea el sistema económico de tal manera que los desajustes y desequilibrios que en él se dan, son corregidos automáticamente por el propio sistema.

Smith señaló que el individuo al perseguir su propio interés a menudo propicia el de la sociedad de manera más eficaz que cuando en verdad trata de favorecerla, guiado por una mano invisible, para

favorecer un fin público que no formaba parte de su intención (La riqueza de las naciones, 1776, volumen II, p. 191).

Este supuesto plasma el organicismo biológico spenceriano (Herbert Spencer, 1820- 1903, filósofo inglés) del Siglo XIX, que partía de la homologación del comportamiento de la sociedad a la de un ser viviente (animal o vegetal).

Ninguna idea ha sido más poderosa que la de la *mano invisible* de *Adam Smith*, la de los mercados sin restricciones conducen, como guiados por una mano invisible, a resultados eficientes; que cada individuo, en la búsqueda de sus propios intereses, hace que avancen los intereses generales. Los noventa y sus repercusiones demostraron que los presidentes de las empresas, al perseguir sus propios intereses, no fortalecieron la economía de Estados Unidos, e incluso, que mientras ellos obtenían su propio beneficio, otros pagaban el precio. Los directivos de las empresas se enriquecieron a sí mismos a costa de otros (Stiglitz, 2003, pp. 318 a 321).

La historia de las crisis de México y de la Argentina, con su grave crisis política, económica y social (por la aplicación de las políticas neoliberales de los organismos financieros internacionales en un contexto de corrupción de la cúpula de poder pública y privada), pone de manifiesto lo absurdo de este supuesto.

e.- Empleo pleno de los recursos:

se supone que todos los recursos, están en empleo pleno en el sistema económico.

Este supuesto es falso en la realidad, tanto en los países ricos como – por supuesto – en los países empobrecidos. Precisamente, en el campo laboral, las políticas neoliberales aplicadas por la empresa privada han derivado en la destitución masiva de miles de trabajadores de grandes empresas internacionales, bajo el pretexto de mantener su posición en el mercado o de no disminuir las ganancias.

En el mundo hay 120 millones de desocupados, de los cuales 35 millones pertenecen a los países industrializados, 18 millones a Europa. En 1996, en Francia habían 3.5 millones sin trabajo (Forrester, pág. 10, 2001; pág. 92, 2000).

f.- Falacia de la composición:

lo que es bueno para las grandes transnacionales y los países ricos es bueno para los países subdesarrollados.

Hay una frase célebre que pronunció el ingeniero Charles Erwin Wilson (1890- 1961), quien fue Secretario de la Defensa de los Estados Unidos en la administración de Dwight David Eisenhower (1890-1969) y también ex Presidente de la General Motors, que se divulgó bastante: *lo que es bueno para la General Motors (GM) es bueno para los Estados Unidos* (Stiglitz, 2003, p. 321).

Esta clase de razonamiento falacia de la composición (lo que es bueno para la parte es bueno para el todo), también lo usan los ideólogos de la globalización y de los acuerdos de comercio exterior: lo que es bueno para el comercio exterior, es bueno para el país y para toda la población.

Los beneficios de la globalización y de los flujos del comercio internacional, favorecen a las grandes transnacionales, que monopolizan grandes sectores del mercado mundial.

La propuesta del derrame, goteo o filtración hacia los sectores mayoritarios y pobres de la población, queda en una mera frase, pues los envases que recogen las gigantescas ganancias de las megacorporaciones van creciendo en su tamaño conforme crecen esos inmensos beneficios.

g.- Privatización:

el Estado debe reducir su tamaño vendiendo al sector privado las empresas públicas, dado que los políticos y funcionarios públicos son corruptos y malos administradores, lo cual hace que las empresas estatales sean deficitarias.

Otro argumento falaz, ya que las transnacionales muestran su interés en comprar las empresas públicas eficientes y con superavit. Lo cual prueba que en el sector estatal empresarial hay empresas que se manejan eficientemente.

Los organismos financieros internacionales hay tenido que reconocer que la corrupción gigante se desbocó en la venta de empresas públicas al sector privado internacional, enriqueciendo a los

políticos que manejaron esas ventas millonarios en dólares, como se comprueba en los casos de Argentina , Brasil y México.

• **h.-Monetarismo:**

se parte del supuesto elaborado por Milton Friedman (1912 - 2006): los problemas de la economía se resuelven a partir de las recetas impuestas desde la oferta de dinero .

Este enfoque unilateral es parcial y por ende no resuelve las patologías o distorsiones del sistema económico de carácter estructural, ligadas a las grandes variables macroeconómicas.

B.- Psicológicos

1.- Egoísmo: la acción humana debe ser guiada por el provecho personal e individual del egoísmo, dada la naturaleza insaciable de las personas.

Principios de la convivencia social como la solidaridad , fraternidad, cooperación, son aspectos desechables de la conducta humana, dada la naturaleza egoísta del ser humano.

2.- Agresividad: según el criterio del etólogo y zoólogo *Konrad Lorenz* (1903-1989 , premio Nobel de Medicina en 1973) , la agresividad es un pretendido mal , ya que sirve para la defensa del espacio vital y la sobrevivencia. Por ello, la agresividad se convierte en una virtud .

Los neoliberales lo aplican a la conducta del ser humano en el mercado y en la sociedad. Para triunfar , hay que ser agresivo y destruir a los competidores, con el fin de sobrevivir y obtener beneficios o ganancias. Se trata del homo aeconomicus.

Es una de las versiones del darwinismo social (Charles Robert Darwin, 1809- 1882) de la sobrevivencia de los más aptos y la desaparición de los más débiles.

3.- Tesis del mínimax: en el esquema costo / beneficio de lo que se trata es de obtener la máxima ganancia con el mínimo costo .

Esta acción humana, en el mercado (Ludwig von Misses), no debe tomar en cuenta aspectos éticos, religiosos o morales . En el mercado

todo está permitido, él nada sabe del honor. En los negocios y en la guerra todo se vale.

IV.- Neoconservadurismo

Edmund Burke (1729- 1797) es la figura relevante en esta corriente ideológica de la derecha con su obra *Reflexiones sobre la Revolución Francesa*, 1790, en la cual hace un ataque frontal a este proceso de cambio.

En toda sociedad compuesta por diferentes clases de ciudadanos, es necesario que una de esas clases sea superior a las demás. Es por ello que los niveladores no hacen sino cambiar y pervertir el orden natural de las cosas (Burke, p. 129).

El Estado debe confinarse a lo que concierne al Estado, lo que es propiamente público : paz, seguridad, orden y propiedad pública (Nisbet, 1995, p. 59).

Esta posición ideológica es refractaria a cambios en la organización social que pongan en peligro la dominación de quienes la ejercen.

A partir de la posición conservadora original de *Burke*, se han desarrollado corrientes que actualizan esta visión de la sociedad.

Conclusión

Se ha hecho una breve exposición sobre el tema de la ideología en el campo de las ciencias sociales.

En el terreno de los medios de comunicación colectiva, se puede constatar el uso de la ideología de modo consustancial a la presentación, edición y difusión de las respectivas informaciones.

Por ello, el análisis ideológico siempre es útil para efectuar un estudio sobre el contenido y los efectos del material informativo de esos medios; y, de los textos, físicos o digitales, en general.

Por esta razón, como mero ejemplo- entre muchos otros- se ha empleado el debate que se dio en los años respectivos de principios de la década primera del siglo XXI en nuestro país, en torno a la aprobación del tratado de libre comercio con los Estados Unidos de América, que fue muy intenso en el uso de la ideología y sobre el cual

escribimos y publicamos lo concerniente en el año 2005 y 2006, como se indicó supra.

Los aspectos ideológicos, las creencias, supuestos, axiomas y postulados de acciones, estrategias, programas, convenios, políticas políticas, etc., son dejados a un lado – frecuentemente- en los análisis respectivos.

Hemos tratado de presentar, a propósito del citado convenio comercial internacional, algunos aspectos relevantes de ese acuerdo (con sus contenidos económicos y su ropaje jurídico), y su vinculación directa con los elementos ideológicos que lo integra y explica.

Utilizando la herramienta analítica de la ideología, se puede penetrar en la frondosidad de las normas jurídicas que le dan cuerpo y forma a dicho acuerdo comercial internacional para entender la finalidad y el destino de los contenido financiero, económico y mercantil de tal convenio.

Por esa razón, ese análisis ideológico es vital en esa tarea de comprensión de dicho acuerdo.

La principal preocupación de este ensayo es la función de la ideología en la organización, el mantenimiento y la transformación del poder en la sociedad. Desde el punto de vista de un análisis de clase de la dominación social, esto comprende cuestiones relacionadas con el papel desempeñado por la ideología en la dominación y la lucha de clase (pág. 1) (...) Las clases sociales son definidas aquí en términos estrictamente económicos, haciendo referencia a los “portadores” o “agentes” de determinadas relaciones de producción (pág. 7) (Therborn, 1987).

BIBLIOGRAFIA

- Abercrombie, Nicholas et al (1987) *La tesis de la ideología dominante*
(Madrid: Siglo XXI)
- Apter, David (1964) *Ideology and Discontent*
(New York: Free Press of Glencoe)
- Audi, Robert (general editor) (2006) *The Cambridge Dictionary of Philosophy* (New York: Cambridge University Press)
- Bacon, Francis (1949) *Novum Organum* (Buenos Aires: Losada)
(1964) *La nueva atlantida* (Buenos Aires: Aguilar)
- Barranco, Francisco (2012) *Marketing político y electoral*
(Madrid: Pirámide)
- Bell, Daniel (1984) *Las ciencias sociales desde la Segunda Guerra Mundial*
(Madrid: Alianza Editorial)
(1976) *El advenimiento de la sociedad post-industrial*
(Madrid: Alianza Editorial)
(1964) *El fin de las ideologías* (Madrid: Editorial Tecnos)
- Bhikhu, Parekh (1982) *Marx's Theory of Ideology*
(Baltimore: The Johns Hopkins University Press)
- Biagini, Hugo; Arturo Roig (2008) *Diccionario del pensamiento alternativo* (Buenos Aires: editorial Biblos)
- Blackburn, Robin (ed.) (1977) *Ideología y ciencias sociales*
(Barcelona: Grijalbo)
- Boudon, Raymond; Francois Bourricaud (1986) *A Critical Dictionary of Sociology* (Chicago: University of Chicago Press)
(1993) *Diccionario crítico de sociología* (Buenos Aires: Edicial S A)

- Cabrera, Mercedes et al (1993) *Evolución y crisis de la ideología de izquierdas* (Caracas: Editorial Nueva Sociedad)
- Cascante, Carlos (2016) *Clientelismo, partidos políticos y servicio exterior* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica)
- Cassigoli, Armando; Carlos Villagrán (1982) *La ideología en sus textos*
(México: Marcha Editores, 3 tomos)
- Castells, Manuel (1973) *Ideología y masas* (Buenos Aires: Amorrortu)
- Colletti, Lucio (1982) *La superación de la ideología*
(Madrid: Ediciones Cátedra S A)
(1975) *Ideología y sociedad* (Barcelona: Fontanella)
- De Tracy, Destutt (1801) *Eléments d'idéologie* (Paris: Courcier)
- Dion, Michel (1974) *Sociología e ideología* ((Barcelona: Fontanella)
- Dowse, Robert; John Hughes (1975) *Sociología política*
(Madrid: Alianza Editorial)
- Ellul, Jacques (1973) *Propaganda. The Formation of Men's Attitudes*
(New York: Random House)
- Fernández, Mario (1988) *La educación como instrumento ideológico*
(San José: editorial Fernández- Arce)
- Flew, Antony (1999) *A Dictionary of Philosophy*
(New York: Gramercy Books)
- Fukuyama, Francis (1992) *El fin de la historia y el hombre nuevo*
(Barcelona: Planeta)
- Gallardo, Helio (1979) *Mitos e ideología en el proceso político chileno*
(Heredia: editorial de la Universidad Nacional)

Geiger, Theodor (1968) *Ideología y verdad* (Buenos Aires: Amorrortu)

Gómez, Germán (1985) *La polémica en ideología*

(México: Universidad Nacional Autónoma de México)

Gouldner, Alvin (1976) *The Dialectic of Ideology and Technology: The Origins, Grammar, and Future of Ideology*

(New York: Oxford University Press)

Gurvitch, Georges (dirección) *Tratado de Sociología*

(Buenos Aires: Editorial Kapelusz, primer tomo, 1962;
segundo tomo, 1963)

Gurvitch, Georges; Wilbert Moore (1965) (dirección) *Sociología del Siglo XX* (Buenos Aires: Librería El Ateneo editorial, dos tomos)

Habermas, Jurgen (1992) *Conocimiento e interés* (Madrid: Taurus)

Hillman, Karl-Heinz (2001) *Diccionario enciclopédico de sociología*

(Barcelona: Herder)

Hirst, Paul (1979) *On Law and Ideology*

(London: The Macmillan Press Ltd)

Honderich, Ted (editor) (2008) *Enciclopedia Oxford de Filosofía*
(Madrid: Tecnos)

Horkheimer, Max (1966) *La función de las ideologías* (Madrid: Taurus)

Johnson, Allan (2000) *The Blackwell Dictionary of Sociology*

(Massachusetts, USA: Blackwell Publishers)

Larrain, Jorge (1983) *Marxism and Ideology* (USA: Humanities Press Inc.)

Levi-Strauss, Claude et al (1973) *El proceso ideológico*

(Buenos Aires: editorial Tiempo Contemporáneo, selección dirigida
por Eliseo Verón)

Lenk, Kurt (1974) *El concepto de ideología* (Buenos Aires: Amorrortu)

Jiménez, José et al (1972) *Las ideologías en la España de hoy*

(Madrid: Seminarios y Ediciones S A)

Mannheim, Karl (1987) *Ideología y utopía: introducción a la sociología del conocimiento* (México: Fondo de Cultura Económica)

Marín, Roberto (1997) *El espíritu de cruzada español y la ideología De la colonización de América* (San José: editorial Alma Mater)

Marx, Karl; Federico Engels (1968) *La ideología alemana*

(Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos)

(1961) *Crítica de la economía política*

(México: Editora Nacional)

(1976) *Obras Escogidas*

(Moscú: Editorial Progreso, tercer tomo).-

Mautner, Thomas (ed.) (2000) *The Penguin Dictionary of Philosophy*

(London: Penguin)

McLellan, David (1994) *Ideología* (México: Nueva Imagen)

(1977) Karl Marx. *Su vida y sus ideas* (México: Grijalbo)

(1969) *Marx y los jóvenes hegelianos*

(Barcelona: Martínez Roca)

Muñoz, Jacobo; Julián Velarde (edición) (2000) *Compendio de epistemología* (Madrid: Editorial Trotta)

Nocera, Pablo (2009) *Discurso, escritura e historia en L'ideologie de Destutt De Tracy*

(Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Revista de Ciencias Sociales y Jurídicas, No. 21)

Outhwaite, William (ed.) (2006) *The Blackwell Dictionary of Modern Social Thought*: (Massachusetts, USA: Blackwell Publishing)

- Parekh, Bhikhu (1982) *Marx's Theory of Ideology*
(Baltimore: The Johns Hopkins University Press)
- Plamenatz, John (1983) *La ideología*
(México: Fondo de Cultura económica, breviario No. 345)
- Reboul, Olivier (1986) *Lenguaje e ideología*
(México: Fondo de Cultura Económica)
- Reyes, Roman (director) (1988) *Terminología científico-social. Aproximación crítica* (Barcelona: Anthropos)
- Ricoeur, Paul (2001) *Ideología y utopía* (Barcelona: Gedisa)
- Romero-Perez, Jorge Enrique (2006). *Tratado de libre comercio. Estados Unidos- Centroamérica- República Dominicana. Análisis desde la perspectiva ideológica y del Derecho Económico Internacional* (San José: Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigaciones Jurídicas)
- (2005) *Tratado de libre comercio: derecho, economía e ideología*
(San José: Universidad de Costa Rica-Colegio de Abogadas y Abogados. Revista de Ciencias Jurídicas No. 106)
- Sánchez, Adolfo (1975) *La ideología de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales* (Panamá: revista Tareas No. 33)
- Therborn, Goran (2016) *¿Cómo domina la clase dominante?*
(Madrid: Siglo XXI)
- (1987) *La ideología del poder y el poder de la ideología* (Madrid: Siglo XXI)
- Trias, Eugenio (1970) *Teoría de las ideologías*
(Barcelona: ediciones península)
- Uña, Octavio; Alfredo Hernández (directores) *Diccionario de Sociología*
(Madrid: Universidad Rey Juan Carlos- EISIC)

- Valdez, Andrés (2013) *El arte de ganar elecciones. Marketing del nuevo milenio* (México: Trillas)
- Verón, Eliseo (director) (1973) *El proceso ideológico*
(Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo)
- Villoro, Luis (2007) *El concepto de ideología y otros ensayos*
(México: Fondo de Cultura Económica, biblioteca universitaria de bolsillo)
- Vinnai, Gerhard (1974) *El fútbol como ideología* (México: Siglo XXI)
- Volosinov, Valentin (1986) *Marxism and The Philosophy of Language*
(Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press)
- Zeitlin, Irving (1973) *Ideología y teoría social* (Buenos Aires: Amorrortu)
- Zizek, Slavoj (compilador) (2008) *Ideología. Un mapa de la cuestión*
(Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica)